**HORA SANTA VOCACIONAL**

**05 – JUNIO – 2022**

“GLORIA AL PADRE, GLORIA AL HIJO Y GLORIA AL ESPÍRITU SANTO”

“…Yo soy el Dios de las alturas, anda en mi presencia y trata de ser perfecta” (Gn 17, 1)

**Ambientación:** Como símbolos (a ser posible), colocar en un lugar que favorezca nuestro encuentro con Jesús Eucaristía: La Biblia, las Constituciones, la imagen de la Santísima Trinidad y de la Virgen María y un ramo de flores.

**Se realiza la exposición del Santísimo con un canto.**

Jesús Eucaristía, nos reúne para invitarnos a hacer memoria de nuestra herencia congregacional.

La manera concreta de vivir “la contemplación en la acción”, que es la médula del espíritu congregacional, ha sido la PRESENCIA DE DIOS. Esta fue la herencia que nuestros Fundadores nos dejaron.

**Primer Momento:** Cada etapa de la vida de la Congregación, ha tenido un modo propio de vivir la PRESENCIA DE DIOS. (*La Hermana que dirige invita a las Hermanas a participar en la lectura de cada etapa*)

1ª etapa. Constituciones 1805: Toda la atención de la Hermana tenía que centrarse en la persona de Jesús. Todo lo tenía que hacer en Él, con Él y por Él – fuente de gozo y fortaleza- en el trabajo y encuentro con las personas, en las que tenía que descubrirle a Él y ser para ellas, al mismo tiempo, sacramento de Jesús.

Constituciones 1824: … “ver a Dios en todo y en todos” bajo tres consideraciones: \* su omnipotencia y cuidado amoroso: ÉL lo llena todo, \* su inhabitación en el alma: Dios dentro de nosotras, visión de la Santa Humanidad de Jesús: Cristo e nosotras y en los hermanos. Este modo de ver a Dios en cada momento, de una manera activa y amorosa, era lo que capacitaba a las Hermanas para vivir la CARIDAD como la vivió Cristo, hasta “dar la vida”.

2ª etapa. Es la etapa de la Madre Pabla y Padre Juan Buj: Los dos recogen, en la integridad, el espíritu primitivo y lo actualizan. Para el Padre Juan Buj. La vida sobrenatural consiste en “injertarse en Cristo”, vivir de su propia vida, y pone uno de los medios más eficaces, la PRESENCIA DE DIOS. Es tan importante que el examen particular se centra sobre ella, porque es: fuente de paz, fuente de luz, fuente de fortaleza, fuente de dulzura, imprescindible para una Hermana de la caridad de Santa Ana que tiene que testimoniar el AMOR del Padre.

La presencia de Dios lleva, pues, consigo: + ir con Dios; + vivir con Dios; + ser de la familia de Dios.

3ª etapa. Constituciones de 1952: La PRESENCIA DE DIOS es “la base y cimiento” de nuestro ser de Hermanas de la Caridad de Santa Ana y una “meta a alcanzar con constantes esfuerzos”. La fe en la cercanía de Dios y el amor que esta cercanía despierta son el comienzo, el camino y la meta de cada Hermana. Y como en las Constituciones de 1805, las ocupaciones han de ser una ayuda eficaz.

4ª etapa. Empieza con la llamada del Concilio a la renovación de las Congregaciones, mediante: “el retorno constante a las fuentes de toda vida cristiana y a la primigenia inspiración de los Institutos… y la adaptación de éstos a las cambiantes condiciones de los tiempos”… manteniendo “fielmente el espíritu propósitos de los Fundadores, así como las sanas tradiciones.

Las Constituciones y Reglas de Vida de 1981, han recogido fielmente esta herencia del pasado y vuelven a proponernos la necesidad de esforzarnos “gozosamente” por vivir “esta PRESENCIA activa de DIOS en nuestras vidas”, para poder manifestar a los hombres de hoy nuestra experiencia del Dios Amor.

- Según las distintas épocas, los medios empleados han ido adaptándose a los distintos momentos de la historia. \* el trabajo y relación con las personas, que tenían que llevar a las Hermanas al encuentro con el Señor y a la súplica por ellos. \* renovar su presencia en nosotras. \* levantar a menudo el corazón al Señor, con algunas breves jaculatorias. \* ofrecer al Señor sus obras al principio de cada una, renovar esta intención a lo largo de las mismas y buscar en todo, únicamente, “agradar a su divina majestad”. \* el rezo de la hora con los actos de fe, esperanza, caridad y la comunión espiritual”. \* el examen particular sobre la PRESENCIA DE DIOS, especialmente al medio día.

Lo importante es que cada una encuentre su propio camino y que todas nos empeñemos en vivir en “una actitud habitual de oración” que nos lleve a ver a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios”. Es decir, “anda en mi presencia y trata de ser perfecta” (Gn 17, 1).

Por eso, al “despertar dirá en voz clara: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio…”. (Libro de preces pág. 9-15)

 *(Se deja un espacio de silencio prudencial, después se invita a las Hermanas a orar cantando con gratitud: “*Padre yo te adoro” *(Cada una deberá tener la letra del canto)*

PADRE YO TE ADORO

Padre yo te adoro,

yo te ofrezco mi alma y vida

como te amo.

Jesucristo, yo te adoro,

yo te ofrezco mi alma y vida

como te amo.

Espíritu Santo yo te adoro,

yo te ofrezco mi alma y vida

como te amo.

Trinidad Santa yo te adoro,

yo te ofrezco mi alma y vida

como te amo.

 *(Terminado el canto se invita a las Hermanas a hacer resonancia de alguna frase o un grato recuerdo de la PRESENCIA DE DIOS en su vida).*

**Segundo Momento:** Además de la alabanza a la Santísima Trinidad con los tres gloria que las Hermanas tenían que recitar al iniciar el día, se introdujo el rezo del trisagio los domingos. Hasta el día de hoy es muy importante mantener esta tradición. (Libro de preces pág. 36).

El núcleo de nuestro Itinerario es la Dimensión Trinitaria, nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: Dios es Caridad visible en Jesús que vivió en diálogo de amor con el Padre, Amor derramado por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Este es el fundamento de nuestra espiritualidad. (Const. 77).

Nuestros Fundadores y primeras Hermanas vivieron la Caridad hecha Hospitalidad, de forma totalizante y heroica, forjando una espiritualidad cimentada en el mandamiento del amor. La conciencia de la PRESENCIA DE DIOS les llevaba a vivir en actitud de contemplación en la acción, entregándose día a día, sin límites, hasta el punto de exponer la vida física “por sólo la corporal” de las personas. “A mí me lo hiciste es el dinamismo evangélico fundamental que configuró desde los comienzos nuestro camino carismático de espiritualidad. (Const. 78).

La experiencia que nos regala el Espíritu Santo de sabernos hijas de Dios, nos mantiene en la búsqueda del Dios de Jesús. Nos alienta a vivir en una actitud habitual de oración, que informe todos nuestros actos y nos ayude a ver la vida y el mundo como el lugar de la acción salvadora de Dios. Ver a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios, supone en nosotras ser contemplativas en la acción. Esta PRESENCIA DE DIOS en nuestras vidas es característica esencial del espíritu congregacional que queremos vivir y actualizar. (Const. 79).

*(Después de un breve silencio, se invita a las Hermanas a recitar el* ***Trisagio a la Santísima Trinidad):***

- Dios mío, ven en mi auxilio.

- Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, …

Himno

- Oh Espíritu Santo, que eres uno con el Padre y con el Hijo, dígnate ahora adentrarte presto en nosotros, infundido de nuevo en nuestro pecho.

- La boca, la lengua, el entendimiento, los sentidos, la fortaleza, publiquen esta confesión.

- Que nuestra caridad sea luminosa y encendida, y que este ardor abrace a nuestro prójimo.

- Otórganoslo, Padre Misericordiosísimo, y Tú Hijo Unigénito igual al Padre que reinas con el Espíritu Paráclito por todos los siglos. Amén.

* Alabanza al Padre.

Alabanza y gloria eterna a Dios Padre que nos ha mostrado su amor enviándonos a su Hijo.

* Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
* Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu santo. (Tres veces)
* Alabanza al Hijo.

Resuene la alabanza en todos los labios a gloria del Hijo que nos ha redimido.

* Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
* Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu santo. (Tres veces)
* Alabanza al Espíritu Santo.

Alabanza a Dios Padre y al Hijo, y que nuestros labios te canten, Espíritu Santo, por toda la eternidad.

* Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
* Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu santo. (Tres veces)

A Ti, Dios Padre no engendrado; a Ti, Hijo unigénito; a Ti, Espíritu Santo Paráclito, Santa e Indivisible Trinidad, te confesamos con el corazón y con la boca, te alabamos y te bendecimos, a Ti la gloria por los siglos.

* Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.
* Alabémosle y ensalcémosle por los siglos.

Oremos: Señor, Dios Uno y Trino, dadnos vuestra gracia, vuestra caridad y la comunicación de Vos, para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, en una sola deidad por todos los siglos de los siglos. Amén.

***Canto:***

**Tercer Momento:** En su infinita misericordia, Dios, nos invita a renovar constantemente lo esencial en nuestra vida: "Así dice Yahveh: Párense en los caminos y miren, y pregunten por los “senderos antiguos”, ¿Cuál era el camino del bien?, síganlo y encontrarán la tranquilidad para sus almas." (Jer 6, 16).

Los senderos antiguos y el camino que trae tranquilidad a nuestras almas, “es la Caridad hecha Hospitalidad y la opción clara por los más pobres y necesitados, que forja nuestra espiritualidad en la historia y hace posible la salvación desde la propuesta de las bienaventuranzas”.

Esta experiencia nos hace conscientes de la realidad de estancamiento personal y de búsqueda de la PRESENCIA DE DIOS, ya que constituye un punto de partida, que atraviesa toda nuestra vida de principio a fin. (Itinerario Formativo pág. 16).

La manifestación de su amor a través de toda nuestra vida es la misión a la que hemos sido llamadas (Const. 44).

Es hermoso recordar que Dios llamó a nuestros Fundadores. El Espíritu Santo los iluminó e hizo que intuyeran las necesidades de su tiempo. Jesús otorgó a la Iglesia el don de la Congregación (Const. 1). El Carisma es un don del Espíritu Santo. Todas las Hermanas al participar de este don, estamos llamadas a testimoniar como Cristo el amor del Padre a los hombres, con una Caridad universal, principalmente con los más pobres y necesitados, hecha Hospitalidad hasta el heroísmo. (Const. 6).

*(Juntas recitan):* Esta es mi historia, tú historia, nuestra historia, Jesús no quiere que olvidemos y cada día, se compromete a renovarla en ti, en mí, en nosotras. Gracias Dios Padre, gracias Dios Hijo y gracias Dios Espíritu Santo. Amén.

**Canto:**

Terminado este momento se invita a las Hermanas a responder a las siguientes peticiones respondiendo: ***Padre Nuestro, escúchanos.***

* Por la Santa Iglesia de Dios, por el Papa Francisco, los obispos, presbíteros y diáconos, para que guíen con sabiduría y prudencia a tu pueblo siendo buenos administradores de los dones que suscitas, especialmente en estos tiempos difíciles. Oremos.
* Por los gobernantes, para que ofrenden sus cualidades y estén siempre atentos a construir un mundo nuevo en la justicia y la paz, especialmente, entre Rusia y Ucrania y los países en los que se sufre la mala administración y los desastres naturales. Oremos.
* Por nuestra Hermana Carmen Mora y su Consejo, Hermanas Provinciales, Delegadas y sus consejos, para que sientan en todo momento la PRESENCIA DE DIOS que les guía y anima en la misión confiada. Oremos.
* Por todos los religiosos hombres y mujeres consagrados, para que sean constantes en seguir a Cristo, respondiendo fielmente a su llamada y al carisma recibido. Oremos.
* Por los jóvenes cristianos, para que de entre ellos el Señor suscite vocaciones a la vida consagrada, sacerdotal y misionera, que sean fuerza y sostén de la Iglesia y de todo el mundo. Oremos.
* Por los laicos, para que unidos por el bautismo y atraídos por Dios a un carisma específico, sean testimonio de una misma Iglesia, un solo corazón y una sola alma. Oremos.
* Por los jóvenes que han tenido la experiencia de encontrarse con Cristo, sean generosos en responder al Señor que les llama a servir a Dios en los hermanos, sobre todo a los más pobres, en alguna congregación religiosa de vida apostólica o de vida contemplativa. Oremos*.*
* Por los ministros de nuestra Iglesia, para que acrecientes en ellos tus dones y el ánimo de servir a la comunidad. Oremos.
* Por nosotras, para que siendo fieles al don recibido, testimoniemos como Cristo el amor del Padre a los hombres. Oremos.

Terminemos nuestras plegarias con la oración que Jesús nos enseñó: ***Padre Nuestro.***

**Oración final.**

Señor Jesús, así como Tu llamaste los primeros discípulos para hacerles pescadores de hombres, haz que Tu sublime invitación continúe resonando en cada una de nosotras.

Concede, Señor, perseverancia a nuestras jóvenes en sus opciones. Despierta en nuestra comunidad un entusiasmo misionero y envía trabajadores a tu cosecha. Permite que la humanidad cuente con sacerdotes, religiosos misioneros y laicos, dedicados a la causa de Tu Evangelio.

Virgen María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, ayúdanos a decir Sí, al Señor que nos llama a cooperar en el plan divino de salvación.Amén.

**Canto de reserva.**

***Notas:***

* *Los cantos propuestos pueden ser cambiados de acuerdo a los que la Comunidad conozca.*

**Oración a María: Dulce Madre**

Dulce Madre no te alejes, tu vista de mí no apartes, ven conmigo a todas partes y sólo nunca me dejes. Ya que me proteges tanto, como verdadera Madre, haz que me bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

***Canto* final**